



Carol Blazquez
DIRECTORA DE INNOVACIÓN Y
SOSTENIBILIDAD DE ECOALF

Predicciones 2019 para Slow Fashion Next:

La industria textil es la actualidad la segunda más contaminante del planeta, además el consumo de ropa crece cada año, estando por encima de los 100.000 millones de prendas al año. Si seguimos consumiendo recursos a este ritmo las consecuencias serán irreversibles muy pronto.

Es fundamental que cada empresa asuma su **responsabilidad** sobre sus procesos.

Afortunadamente, cada vez somos más las empresas que estamos trabajando para cambiar a un modelo de negocio más respetuoso con el planeta, el medio ambiente y las personas.

El cambio pasa por la **colaboración** entre empresas y un ejemplo de ello es la carta que acaban de firmar 43 empresas de moda para frenar el cambio climático.

La cooperación es clave para conseguir cumplir los objetivos y reducir el impacto medioambiental.

La ONU estima que la escasez de **agua potable** afectará a la cuarta parte de la población mundial en el 2050 y sin embargo una simple camiseta de algodón blanca consume 2700 litros de agua en su producción. Reducir la huella hídrica en la cadena de suministro es fundamental y materiales como el algodón reciclado son una muy buena alternativa.

La **contaminación de los océanos** es otro de los grandes problemas y desde Ecoalf con nuestro proyecto UTO (Upcycling The Oceans) ya hemos recogido 300 toneladas de basura del fondo del Mediterráneo desde el 2015.

Toda esa basura puede tener una segunda vida y nosotros nos encargamos de ello, convirtiéndola en hilo con el que hacemos tejidos y prendas.

Y por supuesto, otra pieza clave es el cambio de una economía lineal hacia un modelo de **economía circular** en el que los residuos puedan convertirse en materia prima de nuevo y en prendas versátiles con una alta durabilidad que una vez terminen su ciclo de vida puedan volver a ser recuperadas para poder ser reparadas, reusadas o como última opción recicladas.